



www.loqueleo.com/es

© 2013, Luis María Pescetti

Ilustraciones de Poly Bernatene

© De esta edición:

2016, Santillana Infantil y Juvenil, S. L.

Avenida de los Artesanos, 6. 28760 Tres Cantos (Madrid)

Teléfono: 91 744 90 60

ISBN: 978-84-9122-074-9

Depósito legal: M-37.958-2015

Printed in Spain - Impreso en España

Primera edición: junio de 2016

Directora de la colección:

Maite Malagón

Editora ejecutiva:

Yolanda Caja

Dirección de arte:

José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico:

Marisol del Burgo, Rubén Chumillas, Rosa Marín, Julia Ortega

y Álvaro Recuenco

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra

Unidos contra Drácula

LUIS MARÍA PESSETTI

loqueleg

*Cuando a un libro lo miran,
¿el libro qué ve?*





Conjugaciones

Yo Microsoft.

Tú Barbie.

Él Transformer.

Nosotros McDonald's.

Vosotros Disney Channel.

Ellos Nike.

Yo exploto.

Tú explotas.

Él se enfada.

Nosotros no nos aguantamos.

Vosotros no os toleráis.

Esto es imposible.

Yo cocacolo.

Tú cocacolas.

Él cocacola.

Nosotros cocacolamos.

Vosotros cocacoláis.

Ellos cocacolan.

Yo con... templo.
Tú con... versas.
Él con... sume.
Nosotros con... vivimos.
Vosotros con... cedéis.
Ellos con... traen.

Yo por uno: yo
yo por cinco: otros
yo por tres: los tuyos
yo por cuatro: nosotros
yo por dos: juguete.

Yo soy perfecto
tú eres ferpecto
él es pfescto
nosotros somos trefectos
ellos son perfectos
ustedes son ferfectos.

Te mando

Te mando un gran abrazo, dos estornudos cuatro toses
seis palmadas en la espalda
un piano volador, cinco bostezos
¿Anotaste?
Si no, no importa.
Te lo repito.

11

Te mando un te quiero.
Un siempre estaré
cuatro aquí estoy
cinco palmadas en el hombro
un avión a ras del suelo, un barco envuelto
un amor, un amor, un amor
que no te falte, ni se deje atar.
No sé si coinciden las dos listas.
¿Anotaste?
No importa.

Hágame caso

Llévese *agua*, hágame caso.

—Solo por saber, ¿cómo funciona al lado de *jarra*?

La llena, la vuelca.

—¿Al lado de *sed*?

La sacia, la enloquece si está inalcanzable.

—Al lado de *río*.

12

Canto de lavanderas, fluye, navega.

—Pruébela al lado de *lluvia*.

Demasiado evidente.

—Al lado de *calle*, entonces.

Lava los pasos de las personas, la ciudad transpira.

—Podría ser...

¿Qué me dice, entonces?

—Podría ser, podría ser... A ver, muéstreme otra palabra.

Plan para lo que más me importa

He perdido al tenis, al fútbol,
a natación y al voleibol,
y ella me miraba.

Quedé último en torneos de ajedrez, billar, karate,
montañismo y pelota vasca.

No me clasifiqué en bolos, *críquet*, sumo, ping pong,
béisbol y patinaje sobre hielo, sobre ruedas o lo que fuera.
Tropecé cuando entraba al cuadrilátero de boxeo,
perdí la tabla de surf...
y ella me miraba.

13

Casi me saco un ojo en esgrima,
ningún capitán me elegía en fútbol,
en remo no logré llevar el ritmo,
en equitación iba en contra del trote del caballo,
en una regata jamás pude armar la vela,
se me desataba el cinturón blanco en judo...
y ella me miraba.

Voy a inventar un deporte secreto,
entrenaré y entrenaré sin decírselo a nadie.
Luego la invitaré a primera fila
y no haré más que ganar, ganar y ganar
frente a sus ojos
lo único
lo que más me importa.

Lo

Lo que viniste
lo que me gusta
lo que me cansa
lo que te tira
lo que me aplasta.
Lo que me resta
lo que me asusta
lo que me besa
lo que me busca
lo que me lleva
lo que me enseña
lo que me llega
lo que me gusta.
Lo que te pienso
lo que te ilustra
lo que te fuiste
lo que te veo
lo que te sueño
lo que te quiero
lo que te llevo.

Lo que te sigo
lo que te digo
lo que te leo.
Lo que te traigo
lo que te dejo
lo que me llevo.
Lo que te abrazo.
Lo que te espero.



Método lógico que resuelve el aprendizaje del habla

Cuando nace un niño, en el hogar al que llega, no se les ocurre nada mejor que seguir hablando como siempre.

17

No debe extrañarnos si cualquier niño tarda un año y medio o dos, o más aún en comenzar a hablar, ¡si estuvo expuesto a la más caótica de las experiencias!

¿Es que no existe un alfabeto que ordena las letras... y con él un diccionario que ordena las palabras?

De ahora en adelante, ante la llegada de un recién nacido a un hogar, el primer día solo se pronunciará la letra «a».

Lo que sea que haya que decir solo se utilizará la «a».

Por ejemplo:

—Marta, ¿quieres bajar la música, por favor?

Se dirá:

—Áa, ¿áa aá a áaa á aá?

A lo sumo señalando con la mano.

El segundo día se usará solo la letra «b», de la misma manera.

Se progresará hasta completar el alfabeto para luego continuar, como indica la más mínima lógica, con las palabras en el orden que las presenta el diccionario.

Por ejemplo, si ya llegamos a la palabra *barco*, la siguiente frase:

—Arturo, ¿y por qué no te levantas y bajas tú la música?

Deberá decirse:

—Barco bar, ¿co bar có bar co barco bar co barco bár co bárcobar?

Yo calculo que con este método racional, los niños ya conocerán todo el alfabeto en el primer mes y, a lo sumo, en tres meses los tenemos conversando normalmente.

18

Y no como ahora, ¡por favor!

Pero, claro, ¡hay grupos muy poderosos a los que les conviene que los niños tarden en empezar a hablar!

En red

Los primeros *e-books* no pasaban de ser archivos, contenedores bobos.

Luego se diseñaron programas capaces de identificar [ideas,

conceptos, campos semánticos,

y relacionarlos dentro de un mismo libro

o entre los libros que cargábamos en nuestro *e-book*.

19

Después uno podía indicarles temas de interés, etiquetaba y ordenaba aquellos campos semánticos en torno a esos temas.

Ahora trabajamos en lo mismo, pero a nivel inconsciente.

Somos incapaces de explicar nuestros propósitos o deseos.

Esta aplicación detectará nuestras acciones e inferirá qué metas se ocultan detrás de ellas.

Luego nos avisará de si hay metas contradictorias entre sí o propósitos que lleven a fines no deseados (una vez que haya entendido el riesgo de seguir puede hacer clic en «sáqueme de aquí» o «avanzar de todos modos»).

El mismo *e-book* almacenará esa información y la sincronizará con las bases de datos en nuestros servidores pero de manera oculta.

Los programas robots se encargarán de avisarnos sobre posibles aliados, oponentes, gente que deberíamos conocer o con las que competimos sin saberlo.

20

Personas de las que convendría alejarnos, otras con las que sería muy significativo asociarse, casarse. De todos modos puede salir pato o gallareta porque siempre queda afuera el azar, eso sí.

Sobre con dinero

Sobrino, esto es para que te compres un disco, pero no una de esas tonterías que oís los jóvenes, sino uno que esté bien, que sea educativo, que te ayude a formarte... *Jazz*, música clásica, algo que valga la pena, no un ruido que no se entiende un cuerno y para colmo te destruye los tímpanos, que, de por sí, poca atención prestan a tu edad. ¡Búscate algo de folclore! Unas buenas jotas, un lindo bolero, algo que sea bien nuestro, no esa basura de música que os enchufan de otros países que ni se enteran de lo nuestro... pero bien que nos atascan de las porquerías que hacen allí. Busca algo de calidad, que no sea una moda que mañana ya ni te dan ganas de oírlo y lo dejas tirado y ni sabes dónde. Un discurso, algo que te forme.

21

Qué vamos a hacerle, yo sé que poco importa que te digamos esto porque vas a terminar comprando lo que se te antoje...

Pero, bueno, al final es tu cumpleaños y el que se arruina eres tú.

Afectuosamente, tus tíos,

que lo seguimos siendo por más que nos visites tan poco que parece que ya no nos consideras tu familia.

¡A ver si nos llamas más a menudo, por lo menos!

Acentó

Pará educar a los niños débemos póner el acentó tó tó tó
en áquello que seá fundaméntal.

Los niños necésitan reglás,
ígual que las cíudades necesitan sémafóros eléctricós.

La eléctricidád púede generarse dé formá eólica,
hidráulica o con petroléo.

Entoncés, pará que los niños tengán reglás clarás
hay que píntar los sémaforos de blancó y téner petroléo
o víento y una cáida de aguaguaguá.

Ási los chíquillos pará su crecimientó téndran
herrámientas que los ayudén en la vidá,

dadá, dadá...

dadá.